

# Ecoauditoría en los centros de trabajo

**En el taller de ecoauditoría en los centros de trabajo se abordó la educación ambiental como un camino y con una finalidad: el desarrollo sostenible. No llegamos a tener claro qué actividades son sostenibles. En cambio, nos resultó mucho más sencillo ver cuáles no son sostenibles**

**Coordinadora: Juli Mauri**

Dentro de un proceso de ecoauditoría es fundamental acordar una filosofía de partida. Es importante dar un paso previo: conocer las ideas ambientales y las actitudes que tienen las personas implicadas.

Hemos analizado distintas herramientas con este fin: realización de un test sobre actitudes previas, preguntas abiertas, utilización de dibujos para obtener respuestas sobre ideas ambientales y debate posterior, análisis de distintas actividades (una obra de teatro, una excursión a la montaña, la clase de matemáticas y la fiesta del pueblo) y cómo pueden modificarse para ser más respetuosas con el medio ambiente. Las ideas aportadas por cada participante y el debate posterior permiten el desarrollo de una filosofía ambiental común.

El desarrollo de un proceso de ambientalización en el centro de trabajo sólo es posible si todas las personas de este centro se sienten, aunque en distinta medida, implicadas en él.

En las sesiones segunda y tercera se analizó un esquema de ambientalización: acordar la filosofía, identificar los problemas y sus causas, definir los objetivos específicos, dar prioridad a los problemas y marcar tiempos, identificar opciones para la acción, establecer objetivos, crear programas específicos para los objetivos, formalizar un plan de acción (incluye la discusión y divulgación de éste y los indicadores de evaluación), aplicación y monitorización, y, por último, evaluación y retroalimentación.

Para la realización de este análisis nos basamos en ejemplos prácticos aplicados al lugar en el que los encontrábamos: la propia aula, el hall y la cafetería.

Una vez realizado el diagnóstico de la situación, analizamos la necesidad de tener en cuenta variables muy distintas para poder dar prioridad a las actuaciones, no sólo el punto de vista ambiental sino también la facilidad y la posibilidad de actuación.

En último lugar se abordó el diseño de indicadores de calidad de actuación que permitirán evaluar el grado de cumplimiento de nuestros objetivos y replantear las acciones de ambientalización. Si se usan además indicadores globales de impacto ambiental, como la huella ecológica, permitirá que las personas implicadas entiendan mejor los impactos ambientales y se sientan cómplices para difundir el método y la filosofía.